



LO ÑOÑO NO MOLA A LOS NIÑOS

Uno de los retos más importantes a los que se enfrentaron Olga Margallo y Antonio Muñoz de Mesa a la hora de hacer esta adaptación musical de *Romeo y Julieta* fue hacerla accesible a los niños pero sin caer en estereotipos excesivamente infantiles. Es una obra pensada para y por los niños y la estética así nos lo recuerda desde que vemos ese enorme corazón que recuerda a los que los pequeñines pintan en el colegio para ensalzar el nombre de sus amadas o amados. Pero había que superar la tentación de caer en una excesiva ñoñería que podía perjudicar la percepción del público infantil hacia la obra. *A los niños les gusta que se les cante y que se les baile, pero, sobre todo, que se les cuente una historia*, destaca la autora. Las partituras, obra de Mariano Marín, se han cuidado muchísimo para evitar que los niños sintieran rechazo y se acercaran al texto desde una perspectiva que los equipara a adultos. *Hemos huido de las cancioncitas con soniquete típicas de las obras para niños*, explica la directora. *Hemos tratado de hacer una música elegante, que recuerda al soul y al jazz en algunos momentos*. Por su parte, Marín añade que han tenido buena suerte, porque, aunque el elenco de *Romeo y Julieta* no está compuesto por cantantes, nos tranquiliza asegurando que *todos los actores cantan muy bien*.

Los autores desean que su versión vaya mucho más allá del recuerdo de un buen rato en el teatro. Quieren hacer reflexionar a su público, niños de 5 a 11 años, sobre la importancia de tomar sus propias decisiones. *Nos gustaría que los pequeños comprendan que hay que luchar con fuerza por lo que uno cree. Queremos plantear a los niños la necesidad de saber quién se es, de estar de acuerdo con uno mismo y de luchar por lo que es justo*, destacaron en una entrevista reciente.

Mario Gas, director del Teatro Español, califica este espectáculo de trabajo serio y competente. *En el concepto de teatro para niños caben tantas cosas que puede quedarse en nada*, opina. *Se corre el riesgo de que la compañía o el teatro primen sobre el niño. En este caso, es el público infantil el protagonista indiscutible*.

Y ése es el secreto para que esta adaptación genial haya recogido aplausos y parabienes en los grandes escenarios de España. Es una obra pensada para satisfacer las necesidades del público infantil, pero acaba siendo un divertimento ágil y solvente para toda la familia.